



Javier Hernández, Alejandro Arribas y Jerónimo Barrales, ayer, en el palco del Cartagonova. PEDRO MARTÍNEZ / AGM

Paco Sánchez, Isidoro y Atenza regresan al palco junto a Arribas

Los dos exfutbolistas no pisaban el estadio desde que rompieron relaciones con Belmonte, en 2022, y el abogado medió en la llegada del nuevo presidente

RUBÉN SERRANO

CARTAGENA. Paco Sánchez e Isidoro García regresaron ayer al palco del Cartagonova tres años después de romper relaciones con Paco Belmonte. Los dos exfutbolistas, antiguos responsables de la cantera del Cartagena, reaparecieron para acompañar al nuevo presidente Alejandro Arribas en su debut oficial en casa. Sonriente y charlando con el madrileño también volvió el abogado Andrés López Atenza, intermediario en el proceso de compraventa y que hace meses se alejó de Duino Inversiones. El dueño de Cabisuar, incluso, llegó a tener una factura sin pagar de Belmonte por valor de 7.000 euros.

El primer partido oficial de la nueva propiedad dejó también un rosario de rostros conocidos en el palco. A Arribas le acompañó un viejo compañero de viaje de Belmonte, como el patrocinador José Luis Castellano; además de sus estrechos colaboradores Víctor Alonso, Javier Hernández y Jerónimo Barrales. Sin separarse de ellos, y saludando también a Atenza, estuvo Gabriel Converse. Este representante argentino conoce al abogado cuando ambos pilotaron una posible vía de venta a catalanes que no fruc-

tificó. Y ambos han sido importantes en esta nueva etapa que empieza para la SAD albinegra. Junto a todos ellos estuvo invitado un hombre asiático.

En la segunda línea de autoridades, ya en las butacas más pegadas a las cabinas de prensa, repitieron personalidades del mundo del fútbol como los hermanos Jorge, Pedro y Juan Carlos Cordero. También los entrenadores Popi y Sergi Guilló, ex de la Minera y el Huesca, respectivamente. Charlando con unos y con otros también se vio a Luis Gómez, de la agencia de representación murciana Identity Sports. Los ediles José Martínez y Cristina Mora; el presidente del Ibiza Amadeo Salvo; y empresarios como Manuel Nicolás, de Sanimar; y el presidente de los veteranos, Ruiz López, completaron la zona noble del estadio.

Los hermanos Cordero

En la grada hubo bastante silencio, en general, un runrún que acompañó al equipo durante un

El videomarcador falla y los 4.597 espectadores despiden al equipo con pitos tras un muy mal partido sin reacción

El representante Gabriel Converse mantiene una larga conversación con el abogado, al ser ambos parte de la compraventa

partido bastante malo. Acudieron 4.597 personas, es decir, faltaron casi 1.500 abonados que por primera vez en la temporada despidieron a los futbolistas de Javi Rey con silbidos. Los primeros cuarenta y cinco minutos pudieron acabar con goleada del Ibiza porque el Cartagena se limitó a la inspiración de Ortuño; y en la segunda no cambió prácticamente nada ni hubo motivos a los que agarrarse.

Nada cambió en este Cartagena en caída, que no encuentra regularidad, sensaciones ni resultados como los de las primeras jornadas de la temporada. El equipo no está, precisa de refuerzos en todas las líneas y el público no dudó en transmitirlo en la grada. Descontento también con el videomarcador, que un año después de ser inaugurado sigue dando problemas y quebraderos de cabeza. La pantalla se apagó en varias ocasiones generando también comentarios de todo tipo.

Recuerdo a Fernando Martín

Entre tanto mosqueo, los únicos aplausos que dejó la jornada fueron para Fernando Martín. El Cartagena guardó un respetuoso minuto de silencio por el exfutbolista albinegro, fallecido trágicamente en un naufragio en Indonesia junto a sus hijos. También recibió el cariño de la grada Alfredo Ortuño, el único futbolista que actualmente atraviesa un gran momento de forma. Fueron pocos los aficionados que aguantaron, pues la mayoría se marchó a casa con el 1-4 de Svensson en el minuto 80.

El Hércules amarga la fiesta del Real Murcia a dos minutos del final

Un golazo de falta cuando el partido agonizaba igualó un duelo que los de Colunga no fueron capaces de sentenciar

ANTONIO ZOMEÑO

MURCIA. El Real Murcia jugó con fuego, y al final se quemó con el crono. El clásico ante el Hércules llegaba como un punto culminante para los granas, un ensayo para las grandes noches en el primer duelo del año en el Enrique Roca, un estadio que ansía despedir la categoría de bronce en este 2026 de una vez por todas. De momento, lo que despidió fue la primera vuelta, pero lo hizo con un castigo doloroso, como una preciosa herida que limpió las telarañas de Gazzaniga cuando el partido agonizaba para romper corazones, helar a la grada con la igualdad y mandar a los de Colunga a esa quinta plaza que mira el ascenso directo a ocho puntos de distancia.

Por más que duela no fue menos merecido. Los murcianos estuvieron a merced del Hércules durante demasiados minutos, incapaces de encontrar respuesta a los argumentos de los de Beto Company, que poco a poco bajaron los decibelios de un Enrique Roca que desfiló hacia casa con el libre directo delicioso de Samu Vázquez en el 88, directo a la escuadra, y que sirvió para empatar un duelo que Álvaro Bustos había puesto de cara para el Murcia desde demasiado pronto. Pudieron matar el choque los de Colunga, pero la moneda salió cruz con un empate que sabe a derrota.

Con el pitido inicial, una larga posesión grana como para sentar el tono del duelo, esa partida de ajedrez donde Beto y Co-

1-1

R. MURCIA-HÉRCULES

Real Murcia: Gazzaniga; David Vicente, Alberto Marín, Héctor Pérez (Antxon Jason, 38'), Cristo Romero; Sekou, Isi Gómez, Bustos (Juan Carlos Real, 54'), Ekain (Antonio David, 72'), Pedro Benito y Flakus (Joel Jorquera, 72').

Hércules: Carlos Abad, Samu Vázquez, Javier Rentero, Mangada (Roger Colomina, 46'), Espinosa (De León, 69'), Ropero (Carlos Rojas, 69'), Ben Hamed, Fran Sol, Sotillos, Javi Jiménez y Mehdi Puch.

Goles: 1-0, Álvaro Bustos (minuto 12). 1-1, Samu Vázquez (minuto 88).

Incidencias: Estadio Enrique Roca, ante unos 24.053 espectadores, más de 4.000 llegados desde Alicante.

lunga dibujaron la misma apertura: construcción del juego desde la base, con los alfiles alejados, tocando los bordes del tablero, y la presión adelantada como arma proactiva. Pronto funcionó a los peones visitantes, cuando un zapatazo de Unai Ropero se marchó lamiendo la cepa del poste de Gazzaniga en un contragolpe donde Isi Gómez se había dormido.

Pero tantos riesgos como beneficios tiene esa presión arriba. No se había llegado al cuarto de hora cuando Gazzaniga encontró a Ekain entre líneas con un latifundio que el vasco utilizó para que Flakus le ganara el duelo a su par y sirviera el gol en bandeja a Pedro Benito. El gaditano la tiró al muñeco, pero Álvaro Bustos recogió el rechace y, con la menos buena, desató la euforia del Enrique Roca tras lamer el palo. El 1-0 en el electrónico, botes en la grada y de vuelta a la realidad.

Era demasiado pronto para celebrar, porque el Hércules sabe a lo que juega con Beto. No se rindió en ningún momento y al final encontró su premio en forma de gol del empate.



Pedro Benito, peleando con un defensa del Hércules. A. MOLINA / AGM